

# BUENAS NOCHES

**MÁS DE UN MILLÓN de pesetas en obras de arte se quemarán este año en las FALLAS DE VALENCIA**

**EL "NINOT" PRIVILEGIADO QUE SE SALVA DEL FUEGO**

**Entre músicas y tracas transcurren estas fiestas, expresión magnífica del arte valenciano**



El fuego ha prendido en los "ninots" que no han tenido la suerte de ser indultados. El bloque de llamas, como una enredadera ardiente de humo y fuego, eleva su cresta sobre los tejados de la bella ciudad levantina, llevando la emoción del momento a todos los corazones. Al mismo tiempo que esta falla arden en la ciudad del Turia otras ciento cincuenta en abierto dorrocho de luz, pólvora y alegría, mientras que en calles y plazas se desborda el entusiasmo de los levantinos.

chivaches de las casas, que piden a gritos con una tonada tradicional y que se disputan con frecuencia a mamporro limpio. La noche de San José todo Valencia, con media España que acude a estas fiestas y un número considerable de turistas, llorará y taserá locos de contento con el humo de la "crema", viendo entre llamas al clá-

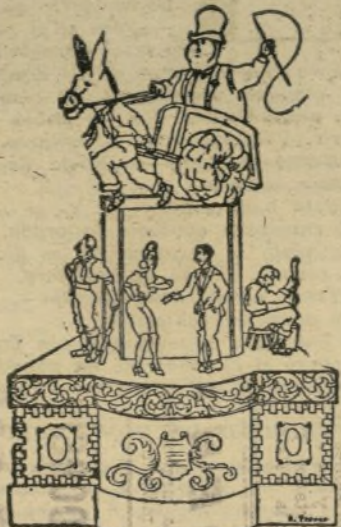
sico tío Batistó o el buenazo del tío Pep.

Las fallas son la expresión del arte valenciano en crecimiento. Empezaron siendo un juego de chiquillos de barriada. Está comprobada posteriormente su relación con San José, Patrón de los carpinteros; en la época gremial el gremio de maestros carpinteros recogía en el día 19 de marzo las astillas y virutas y encendían con ellas una gran pira en honor del Santo.

A la mitad del siglo XIX la tradición derivó y pasó a formar tablados callejeros, en los que se exponían a la crítica popular los chismes y sucesos del barrio caricaturizados. Hoy son geniales obras de arte, que constituyen la admiración del Mundo y como reminiscencia de antaño es a los carpinteros a quienes corresponde encender la traca más grande y escandalosa de la ciudad en estas fiestas. En ese afán superativo ¿a qué extremos de inusitado esplendor llegarán, corriendo el tiempo, las fallas? Cada uno de estos monumentos supone un año de trabajos continuados, en el que intervienen proyectistas, pintores, escultores, etc.; un año desde que se inicia la construcción hasta que aparece envuelta entre las llamas. Hasta 1934 a todas las fallas les correspondía el mismo fin. En esa fecha, por vez primera se indultó un "ninot"; representaba una viejecita y su nieta. Se abrió el Museo de "ninots" indultados y en él obran con sus compañeros posteriores de cada año. ¿A cuál le corresponderá liberarse del abrazo de fuego en este de 1944? Es la incógnita motivo del nervosismo en que vive Valencia en estas horas inquietas de bullicio y expectación.

Por primera vez los estudiantes plantarán su falla. Es en la plaza de San Bartolomé. María Luisa Laporta, una linda e inteligente valencianita, estudiante de Filosofía, es su fallera mayor.

La distinguida y bella señorita María del Carmen Asensio, cegida reina y fallera mayor de Valencia, ya marchó a presidir estas fiestas de luz, que prometen ser, si cabe, más bellas y radiantes que las de años anteriores.



En un alarde de entusiasmo y de esfuerzo los valencianos realizan cada año lo que cada año parece imposible; superar en atractivo y grandiosidad la famosa fiesta de las fallas. El próximo domingo, a las doce de la noche, arderán 150 maravillas artísticas, de las cuales vemos aquí los apuntes de tres de ellas.



**Con IMPERIO ARGENTINA a la media hora de su LLEGADA A MADRID**

**Muy pronto va a dar en Lisboa un recital de canciones en colaboración con la Orquesta Sinfónica Nacional de España**

**H**ACE escasamente media hora que ha llegado de Portugal la más famosa estrella de nuestra pantalla. Imperio Argentina. Los primeros en conocer la noticia hemos sido nosotros, e igualmente los primeros en penetrar en las habitaciones que ocupa en el lujoso hotel en que se hospeda.

Imperio ha dejado su abrigo de viaje en una butaca y sentándose en otra vigila la entrada incansante de lios y maletas. —Eso póngalo aquí, sobre esta silla... La maleta grande, en aquel rincón...

—¿Estas sombrereras, señorita...?

—Sobre la cama... ¡Eso es!

Los botones y las muchachas del servicio miran de reojo a la popular "estrella", como no queriendo desperdiciar la ocasión de verla y observarla a distancia tan corta.

—¿Manda algo la señorita?

—Nada... ¡A dió! ¡Uf, qué cansada estoy!

—¿Ha sido pesado el viaje?

—No. Es que a mí me cansa mucho viajar.

—¿Es ésta la primera vez que visitaba Lisboa?

—No. Conocía ya Portugal, y precisamente por conocerlo y admirarlo en todos sus aspectos y por haber recibido de don Antonio Ferro, jefe de Propaganda del Estado portugués, la atención oficial y privada de una invitación inolvidable para mí, queda justificada mi permanencia durante estos meses.

—Y ahora, Imperio, ¿se que-

dará en Madrid definitivamente?

—He venido a resolver ciertos asuntos relacionados con un concierto que se celebrará próximamente en el teatro San Carlos, de Lisboa. En cuanto lo arregle todo volveré allá.

—A celebrar el concierto, naturalmente...

—Naturalmente. Daré un recital de canciones de nuestros mejores músicos contemporáneos, en colaboración con la Orquesta Sinfónica Nacional de España. Es un acto benéfico que ha organizado nuestra embajadora en Portugal.

—¿Según eso, hay algo de cierto en los rumores que corren acerca de su vuelta al teatro?

Imperio pone cara de asombro.

—¿Rumores sobre mi vuelta al teatro?

—Eso dicen.

—Pues dicen mal. Lo del concierto en el San Carlos, de Lisboa, que acabo de explicarle, son mis únicos proyectos presentes y futuros de mi actuación en el teatro.

El tono rotundo que emplea Imperio no deja lugar a dudas.

—Me hago eco de otro rumor... Dicen que tiene usted la idea de levantar unos grandes estudios cinematográficos en Estoril...

—Sí, sí. No todo van a ser rumores falsos—contesta riendo.

—Eso digo yo. Pero lo que hace falta es que usted me amplíe la noticia...

—Pues, efectivamente, existen la idea y el proyecto. Ya qui-

siera que una colaboración más estrecha entre España y Portugal diese a conocer de una forma real y práctica aquellos valores artísticos que en todo tiempo han dejado escritos las dos naciones hermanas, y que, indudablemente, en el cine han de quedar más patentes.

—Magnífica idea.

—Sí, y que se conseguirá. Dios mediante, con la construcción de esos estudios que tengo proyectados.

—¿Conoce el cine portugués?

—No solamente lo conozco, sino que lo he estudiado.

—¿Y qué opinión le merece?

—Creo que, como el nuestro, está lleno de posibilidades.

—Pues con esto me basta, Imperio. Ya no la molesto más. Es decir, una última pregunta si quisiera hacerle...

—Dígame...

—¿A qué se debe que no haya usted rodado ninguna película después de "Goyescas"?

—Porque precisamente durante este tiempo he estado preparando mi próximo y difícilísimo film.

Imperio se levanta y nos tiende la mano sonriente, y nosotros dejamos a la gran estrella, que ha tenido la gentileza de ofrecer las primicias de sus declaraciones a BUENAS NOCHES.

**BUENAS NOCHES**

Jueves, 16 marzo 1944

Año I Núm. 5

Redacción y Administración:

**PUEBLO**

MARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

Apartado 517.



# EL NUEVO LANDRU



LANDRU

## El tenebroso doctor PETIOT y su fatídico consultorio

CUATRO KILOMETROS DE RECORRIDO

PARIS. (Crónica telefónica especial para BUENAS NOCHES.)—No se habla de otra cosa en la capital francesa. El comentario de la semana ha sido el descubrimiento de un nuevo Landru. Ni la falta de locomoción, ni el obscurismo, ni siquiera los bombardeos apasionan hoy tanto como el doctor Petiot: el Barba Azul de esta primavera. ¡Qué importan los racionamientos, las limitaciones, la invasión que nunca llega! Ahí están los periódicos agotando sus tiradas en cuanto los vendedores salen a la calle.

### PARECIA BUENA PERSONA

El periodista se ha trasladado a la vía Caumartin, donde el tenebroso doctor Petiot tenía instalado su consultorio. La calle Caumartin es una de las principales vías que arranca de los bulevares, en el aristocrático barrio de la Magdalena, y desemboca en la calle de San Lázaro. El Metro me deja muy cerca de la fatídica casa, y en el mismo portal un grupo de curiosos recoge informaciones.

—El doctor Petiot era un hombre normal, quizá con una mirada muy penetrante, pero parecía buena persona. Vivía con su esposa y un hijo de diecisiete años. En la casa ningún vecino había notado nada de particular. Parece ser que sus fechorías las realizaba en su "villa" de la calle Le Sueur, cerca del Bois de Boulogne.

Nos encaminamos inmediatamente en busca de la calle Le Sueur. Combinación de Metro por el Trocadero y L'Etoile. En París no se puede usar otro medio de locomoción. Los "fiacres" cuestan un sentido. Y el "palanquín" parisién, de tracción humana, es una ruina. A pie desde la calle Caumartin hasta Le Sueur son cuatro kilómetros: un par de suelas de las de ahora, que valen sus buenos quinientos francos...

La "villa" del nefasto doctor Petiot está intervenida por la gendarmería. Un policía amigo, milagro de un cigarrillo en París, me ha facilitado la entrada. Ya estamos en la casa del crimen.

### UN GABINETE SECRETO DE NEGROS PAREDES

Pocas habitaciones; las necesarias para un modesto consultorio médico: vestíbulo, cuarto de espera, sala de consulta con la mesa de operaciones. Una cocina con aspecto de laboratorio: tubos de ensayo, probetas, pipetas, mechero de Bunsen, filtros, destiladoras... Un armario con especialidades farmacéuticas...

—Pero el secreto—me dice el cigarrillo del policía—está en este pequeño gabinete de negras paredes, como para una instalación de rayos X, donde el doctor hacía entrar a sus víctimas. Posiblemente auscultaba a sus clientes en la sala de consulta y después las hacía entrar en este gabinete... ¿Cloroformo?... ¿Una inyección?... No sé. Lo esencial es que el paciente quedaba a merced del doctor Petiot... ¡Y ya no había

salvación! Fíjese cómo aseguraba su presa. Este cuartito está aislado del corredor por doble puerta, y la de entrada queda afirmada por este cerrojo de cadena...

### POZO DE CAL Y HORNO CREMATÓRIO

Una vez muertas, el doctor Petiot se deshacía de sus víctimas arrojándolas a un pozo de cal. También las incineraba en un pequeño horno crematorio que tenía instalado en los sótanos del chalet. Se calculan en más de veinticinco mujeres las engañadas y asesinadas. Según el jefe de la Brigada de Investigación Criminal, que se ocupa de este asunto, en su larga carrera policiaca no ha conocido un caso que se iguale en horror al que ahora investiga...

### ENTRE LOS IDENTIFICADOS APARECE UN HOMBRE

El médico forense, doctor Paul, ha logrado ya identificar a cuatro cadáveres. Llama la atención de que no se trata únicamente de mujeres, pues entre los identificados aparece un hombre. Por lo tanto, no se trata de un Barba Azul trastornado por la idea fija del sexo bello, sino que estamos sin duda ante un criminal de extrañas aberraciones.

### COMO FUE DESCUBIERTO EL CRIMEN

Los vecinos de las fincas inmediatas venían percibiendo desde hace algún tiempo un olor penetrante que se atribuía a un escape de gas. Cobradores y empleados de la Compañía suministradora fueron adverti-

dos por una vecina solterona a quien el olor le causaba verdadera obsesión.

Animados por encontrar la supuesta avería, los empleados iniciaron sus investigaciones y comprobaron que no se trataba de ninguna anomalía en las conducciones. Esto unido a que los empleados distinguían perfectamente el gas de otros característicos olores motivó la correspondiente denuncia. En las primeras pesquisas la Policía encontró en los sótanos de la "villa" restos calcinados de cabezas, manos y piernas humanas.

### LA VICTIMA QUE SE LE ESCAPO AL DOCTOR PETIOT

Es interesante hacer constar que hemos conocido en la calle Caumartin a una vendedora de periódicos que acudió una vez a la consulta del doctor Petiot porque se había cortado con un cuchillo. Es una muchacha joven, rubia, espigada, con un tipo fino y tan restringido que dan ganas de comprarle todo el paquete de diarios. Pues bien: esta muchacha, a la que vendió un dedo el doctor Petiot, estuvo a punto de ser una de sus desgraciadas víctimas. El nuevo Landru, con el pretexto de que la joven padecía una grave anemia—¿quién no está anémico en el París de esta época!—la invitó a que fuese a la calle Le Sueur para ponerse una caja de inyecciones reconstituyentes de calcio. No cabe duda que la simpática vendedora había sido elegida por el doctor Petiot como una posible víctima.

No sé si cuando se publique este artículo habrá sido apresado el doctor Petiot. Pero cualquiera que sea el resultado de la búsqueda policiaca es indudable que el caso de este nuevo Landru alimentará a la Prensa parisienne durante mucho tiempo. No importa que la criminología registre casos similares y que la Historia nos hable hasta de Reyes con aventuras amorosas vituperables. La Humanidad se conmoverá siempre ante estos hechos sensacionales en los que un ser inhumano alcanza la triste celebridad que dan los crímenes monstruosos.

## DESDE EL CAFE DE CASTILLA

### GALERIA



FELIPE SASSONE



F. CASTAN PALOMAR

### UNA FRASE SOBRE CINE

Estamos de enhorabuena. Ya se ha dicho una frase sobre cine español. Y se ha dicho en torno a la clásica mesa de mármol blanco con venas grises.

El autor de la frase es un viejecito de lenguas barbas, tan luengas como las de los enanitos del bosque. Ayer estaban hablando de cine y un contertulio manifestó casi indignado que la gente se hacía un lío monstruoso con tanto Calvo, tanto Peña y tanto Rey como figuran en el repertorio de las películas españolas.

En efecto, el lío no es ninguna tontería. Son muchos Calvo (Armando, Ricardo, Rafael, Juan...), muchos Peña (Luis, Luis, Julio, Pastora...) y muchos Rey (Florán, Roberto, Jesús, Julio...). Por eso, sin duda, el viejecito de las lenguas barbas resumió la historia del cine español en esta frase:

—Un Rey, Calvo como una Peña.

Y luego pidió una copa de anís.

### ZESAR, EL BARRENDERO DRAMATURGO



¿Quién no conoce a Zesar, el barrendero madrileño que se ha hecho célebre con sus muy hermosas comedias, el mismo que aspira a ocupar un puesto de honor en la dramaturgia universal de todos los tiempos?

Actor y autor, como Lope de Rueda, como Shakespeare (bueno, un poco menos), no podía faltar en el café de los cómicos y de los artistas. Ayer andaba el hombre un poco preocupado.

—No sé, no sé qué pensar—nos dijo—. Vengo de ver "Fausto", y yo también tengo una obra de ese ambiente... La he estrenado esta temporada en el Cómico...

Un jocosito de la Peña de "Los Bohemios" intervino:

—Pues, hombre, reclame usted a Goethe.

Zesar se quedó meditativo.

—Es que no sé todavía quién escribiría antes la obra, el Goethe o yo.

¿Quién sabe, quién sabe!

### LA RIMA Y EL REMO

Adrián Píera, ese maravilloso niño de diez años que ha sido premiado con medalla de oro en el concurso de dibujos "Cara al mar", vino ayer, con su padre, y nos hizo pasar dos horas deliciosas con su charla infantil, interesante y amena.

Entre otras muchas cosas nos contó la historia de su primer amor; sí, sí, de su primer amor; porque Adrián Píera ha tenido ya su primer amor... Fué en Santander, este verano. Ella era rubia, pálida y tenía nueve años. Estaba empeñada en que Adrián era un príncipe poeta y que tenía que cantarla bellos romances al pie de su balcón en noches de luna.

—La deslusión vino—nos contó Adrián, hecho un hombrecito—cuando le dije que yo no sabía rimar. Se puso muy enfadada y terminó preguntándome:

—¿Y para no aprender a rimar te has pasado todo el verano montando en bote?

La ruptura fué inminente.

### EL CARICATURISTA DISTRAIDO



Varias veces nos habían hablado de las distracciones del caricaturista Válgoma, pero nunca creímos que fuesen tan grandes, hasta que anoche le sorprendimos una morrocotuda.

Estaba sentado a nuestro lado y, cuando el camarero le iba a servir el café, dijo:

—¿Cómo café? ¡Lo que le he pedido es la cena hace media hora!

El camarero se quedó desconcertado.

—¡Pero si el señor ha cenado ya! ¡Yo mismo le he servido!

Ahora fué Válgoma el del desconcierto. Pero en seguida se creyó que era una broma. El camarero tuvo que insistir cien veces, asegurándole que ya había cenado y no consiguió vencerle. Válgoma llegó a irritarse.

—Bueno—exclamó—. ¡Basta de discutir! ¡Yo quiero cenar! Traígame la cena...

—Está bien, señor.

El camarero obedeció la orden. Le sirvió el cubierto y al primer plato el caricaturista se dio cuenta que, efectivamente, había cenado. Llamó al camarero.

—Tenía usted razón—le dijo—. He cenado ya. Llévese esta sopa y déme la cuenta.

El camarero le miró casi con horror.

—¡Pero si el señor me ha pagado hace media hora! Y Válgoma, sin despedirse siquiera, salió corriendo...

### LA SERIEDAD DE DON PEDRO

Don Pedro Mourlane Michelena vino ayer a la tertulia de periodistas. Estaba serio, muy serio, y concentrado en sí mismo.

—¿Por qué está usted tan serio, don Pedro?—le preguntó un amigo.

—Porque han dicho de mí en un artículo que en relación con Ibsen, el glorioso dramaturgo noruego, soy un meridional. ¡Figúrese usted!—prosiguió—. ¡Qué hubiera sido si en vez de con Ibsen me relaciona con el coronel Smuts!

## CADA PASATIEMPO UN DURO

### SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMAS.—HORIZONTALES.—1: Prior.—2: Radio.—3: Anade.—4: Dador.—5: Osara.—VERTICALES.—1: Prado.—2: Ranas.—3: Id. Ada.—4: Oidor.—5: Roerá.

CLAVE.—Balas.—Arcas.—Damas.—Astas.—Taras.—Orias.—Zonas. La ciudad española es Badajoz. Este problema tenía la peca de que faltaba en la relación de letras la E. Diremos en elogio de los pasatiempistas que muchísimos la han suplido con acierto.

5. REQUINTAS.—1: Empedrado defectuoso.—2: La estalagmita es la columna que se forma en las cavernas por la acción de las aguas y que se eleva de abajo arriba en vez de colgar de la bóveda como las estalactitas.—3: Edmundo About.—4: Juan Diego Marcella e Isabel de Segura.—5: Intérprete o expositor de la Sagrada Escritura.

JEROLIFICO.—Porque razonan.

PROBLEMA.—Con cinco unos: 111—11=100.—Con cinco treses: 33x33+=100.—Con cinco cincos: 5x5x5=5x5=100.

FALLO.—El pasado martes, día 14, se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

1.º Angel Martínez Guerrero, Jesús del Valle, 6. Madrid. (Jeroglífico. 5 pesetas).

2.º y 3.º Concepción Ortega Lelva, Calvo Sotelo, 90. Puerto Real (Cádiz).

4.º Emilio Mato, Tres Cruces, 8. Zamora. (Crucigrama. 5 pesetas). La otra solución, ya otorgada.

5.º José Luis González Brotóns, Paridías, 42. Madrid. (Problema. 5 pesetas). Las otras soluciones, otorgadas.

6.º Santiago Plaza, Grajal de Campos (León). (Problema. 5 pesetas).

7.º Mary Fili Plaza, Grajal de Campos (León). (5 preguntas. 5 pesetas).

La clave, aunque bien supida la E, no coincide con la solución. Estos dos pasatiempistas venían en el mismo sobre.

8.º Eduardo Docal Sanjuán, Dr. Cortezo, 16. Madrid. (5 preguntas. 5 pesetas). El resto, otorgado.

9.º María Luisa Fenoll, Divino Pastor, 23. Madrid. (Clave. 5 pesetas).

10.º Marisol Núñez Vallejo, Alcalá, 151. Madrid. (Clave. 5 pesetas).

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

### CLAVE

AL—AS—NI—GA—BA  
—TE—RO—MA—AN—IL  
—OI—LA—AM—AR—AC  
—AS—SA—RA.

Con estas sílabas pueden formarse nueve palabras, las cuales, una vez colocadas ordenadamente, permitirán que se lean, utilizando las iniciales y finales en sentido vertical, los nombres de dos ciudades españolas.

1 ... ..  
2 ... ..  
3 ... ..  
4 ... ..  
5 ... ..

### DEFINICIONES

1: Maderas resinosas.—2: Amate.—3: Vía.—4: Flor.—5: Provincia india.—6: Lujo.—7: Escuchaban.—8: Al revés, criminal.—9: Artillería.

### PROBLEMA

¿Qué es mayor, medio metro cuadrado o la mitad de un metro cuadrado?



PRIMARIO SUPERIOR

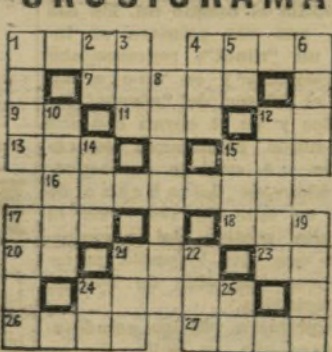
JEROLIFICO  
Tienes que comprarte un coche

### 5 PREGUNTAS

¿Sabe usted...  
... cómo se llamaba el papel que, en tiempos ya casi remotos, se ponía en los balcones para indicar que se alquilaba un piso?  
... quién escribió la novela "Don Gonzalo González de la Gonzalera"?  
... qué son los ababuas?  
... quién fué el primer aviador que voló cabeza abajo?  
... cómo se llamaba Boabdil el Chico?

Diez premios de un duro para las diez primeras soluciones exactas que se abran el martes 21.  
Es indispensable enviar los pasatiempos recordados, con nombre y dirección del solucionista.  
Las soluciones deberán remitirse bajo sobre abierto, franco cinco céntimos, a BUENAS NOCHES.—Concurso de pasatiempos.—Madrid. Apartado 517.

### CRUCIGRAMA



#### HORIZONTALES

1: Tiene del cielo el color.—4: El de su abanico es bello.—7: Ruido leve, arrullador.—9: Es carta y no lleva sello.—11: Poderoso emperador.—12: Suspira el enamorado.—13: De cuatro, el más inferior.—15: Lévelo si eres casado.—16: Sin cordada ni rubor.—17: Tratamiento en forma enfática.—18: Corresponden a su amador.—20: Terminación, en Gramática.—21: Fué notable boxeador.—23: Es contracción muy usada.—24: Aire de suave frescor.—26: Canción que canto a mi amada.—27: Con el primer resplandor.

#### VERTICALES

1: Con ellas podré volar.—2: Caminar, pausado o vivo.—3: Ella me ha de iluminar.—4: Indica agente en pasivo.—5: Suele así el verbo acabar.—6: Lo será si se lo dan.—8: Un genio para inventar.—10: Con él ganamos el pan.—12: ¡Qué delicia es aspirar!—14: Ternerillo o recental.—15: Piedra sagrada de altar.—17: Especie de indulgencia anual.—19: Está en el fondo del mar.—21: Un grave y feo pecado.—22: Se atreve sin vacilar.—24: Repetido o duplicado.—25: Contracción... ¡y a cavilar!



# CONCHITA PIQUER

se hizo célebre en NUEVA YORK a los catorce años

Actuó de primera figura con el famoso EDDIE CANTOR

LOS QUE CONQUISTARON EL ÉXITO

CONCHITA Piquer, la artista valenciana de la voz de oro, manifestó fervientes deseos de dedicarse al teatro a los siete años de edad. De familia humilde, sus canciones eran la comidilla del arrabal valenciano en que vivía.

—¡Vecinal! ¿Se ha fijado usted en la voz de Conchita?

—¡Ya lo creo! ¡No me ha dado pegar un ojo en toda la siesta!...

—Cuando sea mayor yo seré una gran artista—decía la pequeña a cuantos querían oírlo.

A los diez años comenzó a realizar algunas escapadas a la ciudad y ya se las arregló para cantar en alguna sala, que volvió a frecuentar en cuanto se desahogaba en su casa.

—¡Vecinal! ¡Pero si mi José ha visto cantar ayer tarde a Conchita y oído cómo la aplaudían en la sala de Fulano! ¡Si ya le decía yo!...

—Pues que la contraten pronto, ¡a ver si así nos deja dormir!

EL MAESTRO PENELLA LA DESCUBRIÓ

A los trece años, en una de estas actuaciones, la descubrió el maestro Penella, que, precisamente, andaba montando "El gato montés" para llevarlo a

A últimos de mayo embarcará para BUENOS AIRES

DE PRIMERA FIGURA CON EDDIE CANTOR

Es proverbial el precoz desarrollo de la mujer valenciana. A los catorce años Conchita ya llenaba la escena, y poco después trabajaba en el programa teniendo por pareja al célebre Eddie Cantor, los dos como primeras figuras. El éxito de Conchita es tan grande que hasta 1927 es la mujer de moda de todo Nueva York, que acudía a escuchar la "maravillosa voz de la hermosa española".

En esa fecha regresa para ver a su madre. Era desconocida en su Patria cuando en el Extranjero la mimaban como gran figura. Debuta en Romea y su completo triunfo la decide a permanecer en España. A partir de entonces, todos los años, con pasmosa regularidad, recibe ofertas de los Schubert para que vuelva a sus teatros en condiciones magníficas.

"Quien la sigue la mata", dice el refrán. Conchita Piquer, que el Sábado de Gloria se pre-

nar en busca del pueblecito donde no se la conozca.

—Y si en él oigo decir que soy muy mala artista, mejor —nos sonríe.

Mujer de su casa, para ella el verdadero encanto está en pasarlo junto a su familia. Son los suyos quienes la dan la felicidad. Constantemente preocupada por mejorar y variar sus creaciones, vive en el reducido mundo de sus autores.

—¿Cuál de todos éstos, por cierto, le ha dado mayores éxitos?

—El maestro Quiroga, sin duda.

—Y de todos los números que ha interpretado, ¿cuál es el que más le gusta?

—"El florero". Es el que el maestro Penella hizo para mí en Nueva York y me dio la fama en América. Es natural que le guarde mi mayor cariño.

"¿QUE LASTIMA QUE TENGA VOZ?"

—Una pregunta inevitable, Conchita: ¿Qué prefiere usted, cine o teatro?

—¿Hacer, se refiere? El cine me encanta, pero el teatro es algo que siento más hondo y me atrae sobre todas las cosas.

Ahora recordamos la exclamación que viéndola trabajar un día dijera don Enrique Borrás:

—¡Qué lástima que tenga voz! ¡Sería una de las mejores actrices!...

A. DE LERMA



## HUMOR DE CONTRABANDO



—Cada preso debe elegir una profesión para que no se halle inactivo en este establecimiento. ¿Cuál es su vocación?

—Me gustaría ser viajante de comercio.

### Riña de niños

Un muchachote amenaza y mete miedo a un niño pequeño. Interviene un caballero:

—¡Ven acá! ¿No te da vergüenza asustar a un niño más pequeño que tú?

—No, señor. Porque usted es mayor que yo, ¡y también me está asustando!



—Perdone usted, ¿a qué hora llega el tren ganadero? Espero a mi hijo.

### Un buen partido

—¿Me quieres decir si alguien de tu familia ha conseguido casarse con un buen partido?

—Solamente, mi mujer.

## ¿DE QUE MANERA LE GUSTARIA MORIRSE?

Terminamos hoy la serie de contestaciones recibidas a esta pregunta con las siguientes:

RESPUESTA DE MARUJA TAMAYO

La simpatísima estrella del Martín nos dice:

—¿Cómo me gustaría morirme? ¿Pensar yo en morirme? ¡Qué bromista! A mí no me gustaría morirme de ninguna forma.

No nos parece bien que us-



ted no quiera morirse y todos los días se complazca en matar a los espectadores de risa. ¡Egoísta!

RESPUESTA DE RAMON ALVAREZ

—¿Saben ustedes quién es Ramón Alvarez? Pues nada menos que RAMPER, el celebradísimo caricato, que nos contesta en los siguientes términos: "En menuda lío me mete usted con su preguntita... ¡tita... tita...! pues solamente pensaba cómo vivir; ¡pero, en fin!"

¿Cómo desearía yo morirme? Desearía morirme como Masalén, y todo junto al mismo



tiempo, y si no pudiera ser así, el pensamiento lo último.

La causa, pues, podría ser alguna de éstas: ahogado por una espina de calamar o de angula, por una borrachera de agua de "Solares", o por el último descubrimiento medicinal (pero, por el último, de verdad). Y como máxima concesión, me gustaría morir como Don Juan Tenorio, que cada año se da una vueltecita...

La cosa es no morirse cuando se va usted "pa arriba."

LO QUE NOS DICE

PERICO CHICOTE

El simpático Perico nos espeta lo siguiente:

—¿Cómo me gustaría morirme? Pero ¿es que hay que morirse? Pues me gustaría morir de satisfacción, pero dem-

tro de muchos años, allá cuando estén terminadas todas las obras de la metrópoli.

¡Vamos!, que quieres no morirte nunca.

RESPUESTA DE ENRIQUE HERREROS

El ingenioso dibujante de "La Codorniz" contesta:

"Podía empezar diciendo con Schopenhauer que 'la muerte es el instante que nos libra de la forma especial de una individualidad que no es la esencia de nuestro ser, que es más bien una especie de aberración'... Pero como esto en mí podía parecer demasiado divertido, prefiero declarar que mi egoísmo feroz, ya que se me da la facultad de elegir el 'tránsito', se inclina hacia un desenlace espectacular, con su frase hecha y todo, que quedara como texto en los venideros 'Juanitos', y que los geniales pintores de Historia interpretaran en lienzos sublimes, donde siempre existiera, en primer término, un paje medieval con calzas rayadas y melenita 'a lo Colón' y donde no faltaran, rodeando mi lecho, unas damas bellísimas, recogiendo ante mi último suspiro, entre ellas, a ser posible, Hedy Lamarr..."

Pero ¿a qué seguir soñando?... Me resigno a una muerte oscura e inevitable, ya que mis deudos y familiares, por más números que hagan, no podrán reunir los quince mil dólares que cuestan los inyectables de "penicilina", y a tener la triste certeza de que podrá evocarse, delante de mi sepultura perpetua (nicho 8.888, cuarto 27), el epitafio del poeta inglés Keats:

"Aquí yace un hombre cuyo nombre fué escrito sobre el agua."

CONTESTACION DE ROBERTO REY

El popular cineasta nos dice: "No he pensado nunca ni cuándo ni cómo he de morirme. La muerte no me ha preocupado nunca; ni aun después de la preguntita en cuestión. No me asusta y espero tran-



quilo mi hora. Lo único que deseo, eso sí, y creo que ya se podrá bastante, es que Dios me dé una muerte rápida, no por mí, sino por el sufrimiento de los míos. Esto y morir cristianamente."



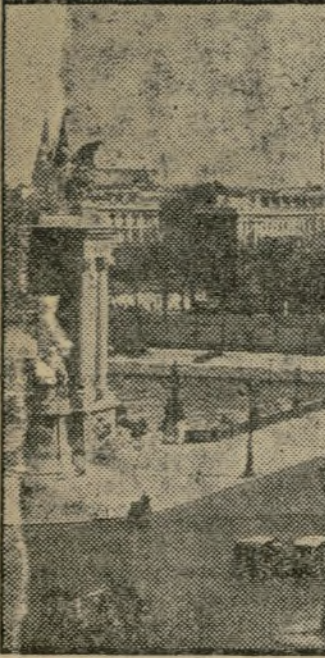
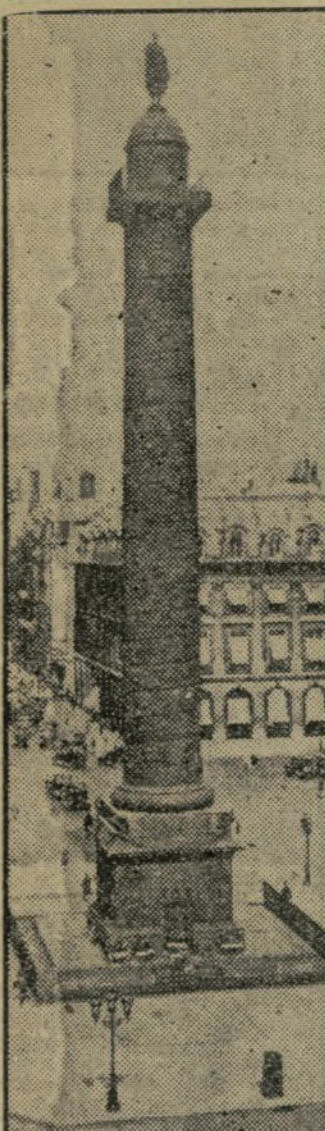
Norteamérica. Incluyó a Conchita en la compañía y marcharon a Nueva York.

Los empresarios eran los hermanos Schubert, famosos en los círculos de espectáculos americanos por su formidable circuito de más de cuarenta teatros.

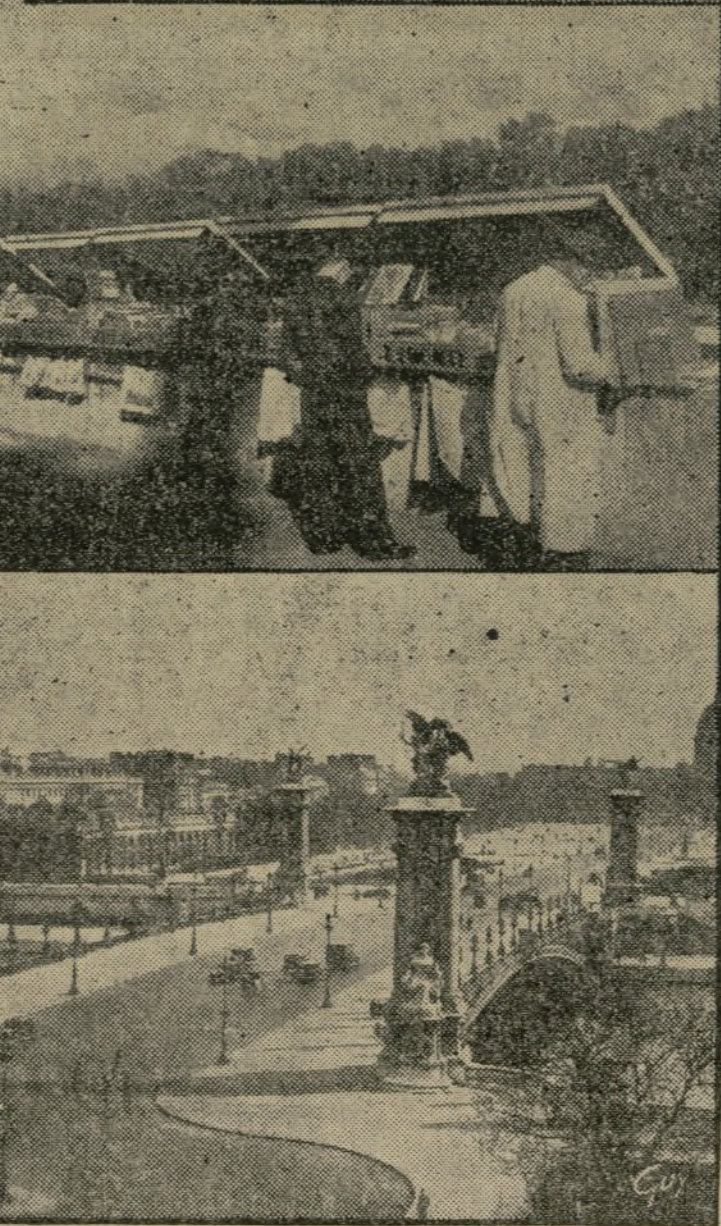
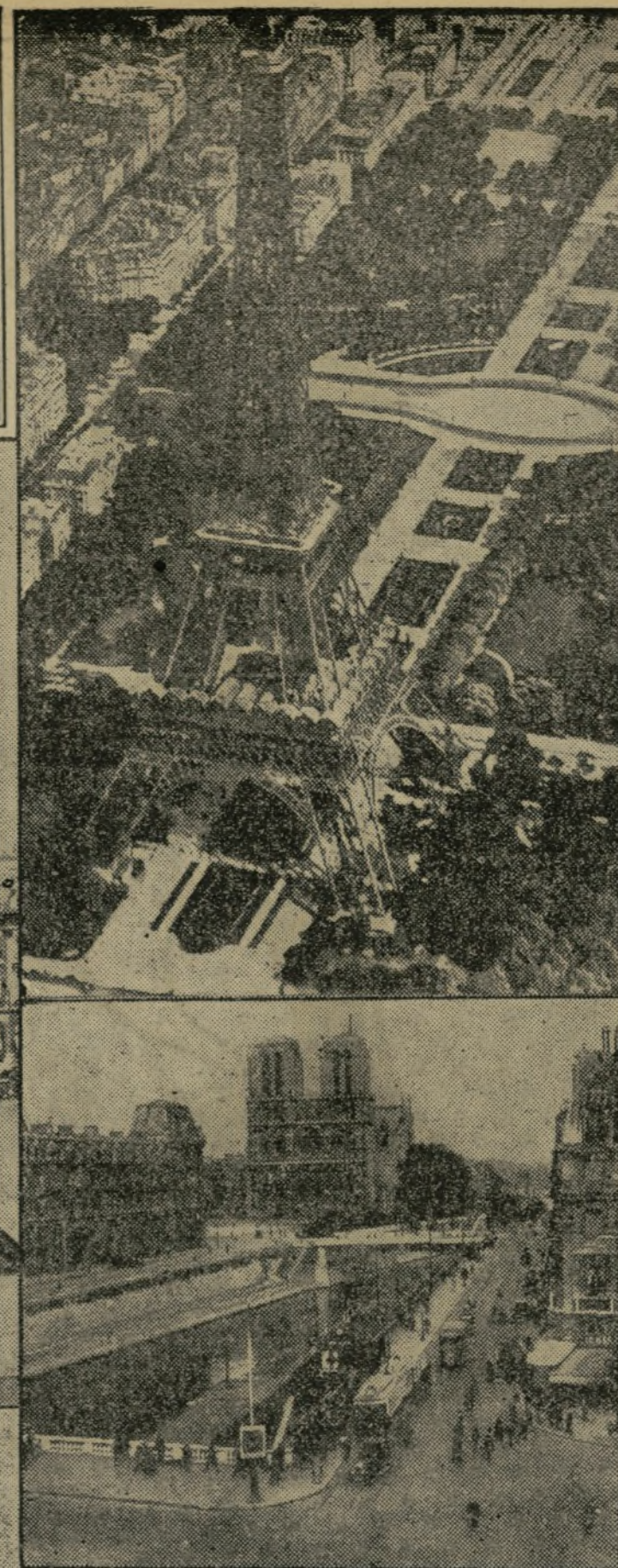
Durante los ensayos Conchita llamó la atención de uno de los hermanos y, a indicación suya, se la preparó un numerito para ella sola. La compañía llevaba estudiado "El gato montés" en inglés. Sólo Conchita cantó en español un pregón como vendadora de flores que le preparó el maestro Penella. Pues bien: la obra fracasó totalmente. Sólo el número de la muchachita española gustó en toda regla.

Ya era Conchita Piquer. Se quedó contratada por los Schubert.





La torre Eiffel, la famosa columna Vendôme, Notre Dame, vista desde la plaza de San Miguel; la famosa Feria del Libro a las orillas del Sena y la magnífica perspectiva del puente Alejandro. Traemos a estas páginas un reportaje gráfico de París, la llamada capital del Mundo.



**E**l portero mayor, con paso ritual y ceremonioso, atraviesa una larga serie de salones llevando la hoja de visita, donde consta mi nombre. La antecámara dura muy breves minutos.

—¿Tiene la bondad de seguirme?

Un reloj de mesa, lo suficientemente antiguo para merecer la atención del visitante, tintinea alegremente entre campanadas.

—Ha sido usted puntual.

—Me dijeron a las siete.

El señor Quílez, secretario particular de don Eduardo Aunós, me hoy de mis inquietudes periodísticas, me invita a penetrar en otra regia antecámara. Los espejos orlados de oro reproducen mi figura tendido en amplia butaca, tejiendo nervioso, inquieto, en la céntrica del brazo.

En un instante quiero inventariar en la memoria cuantos objetos me rodean. No hay tiempo. La figura del secretario ha vuelto a enmarcarse en la media puerta abierta.

—Quiere usted pasar, por favor?

Su sonrisa se funde en mis ojos con la sonrisa ancha y cordial de don Eduardo Aunós. Político y escritor marvelloso, hombre joven y dinámico, su política como su prosa exhibían aromas de juventud. Últimamente nos ha regaleado con un libro de exquisitas tonalidades, amplio y ameno, en el que recoge la historia y la vida de París, vida e historia que él tan a fondo conoce. La "Biografía de París" ha merecido un justo y encendido elogio del Ayuntamiento de la capital del Sena, que ha hecho constar su admiración y agradecimiento en un pergamino enviado al señor Aunós. Por mi parte, en esta visita que tengo el honor de hacerle, mis deseos van encaminados a conocer las rutinas de sus viajes y de sus obras.

#### Alma viajera

Don Eduardo Aunós—recoge palabras suyas—es oriundo de una tierra de viajeros impenitentes, descendiente de una familia de propietarios rurales de Valle de Arán, territorio entre Francia y España como un gran broche de bellezas naturales y de historia carolingia. En ese país de labradores que a la vez se dedican como natural complemento a la ganadería, nadie permanece quieto en el hogar natal. Es preciso recorrer las principales ferias del sur de Francia, del norte de Aragón o de Cataluña y después, atraído por el magnetismo de esos horizontes nuevos, las más veces el arnés se lanza a la gran aventura, a conquistar, tierras adentro de Francia o de España, un porvenir económico, e incluso en ocasiones.

"Hacia París volaban mis sueños cuando, asomado frente al Monasterio de El Escorial, el arco de mi juventud arrancaba de la cúpula de San Lorenzo para posarse en las torres de Notre Dame. Símbolo prestigioso por fulgentes halos de literarias irrisaciones; áurea imagen de un vivir amable que halló fervores admirativos en todo el Planeta; emporio de bohemia y aventuras; ágora de ingenios, estas y seres extravagantes, París se abría ante nuestra imaginación como flor tentadora de irresistible hechizo y arca pródiga de todas las excelencias. Las lecturas, las conversaciones, las canciones y los poemas nos empujaban hacia París, como si un llamamiento misterioso de la urbe, para nosotros todavía ignota, exigiese sacrificarle todo el raudal de nuestros anhelos y fantasías..." (Del Proemio de "Biografía de París").

#### Habla para BUENAS NOCHES



El ilustre escritor don Eduardo Aunós, relevante figura de las letras, de las leyes y de la política españolas, acaba de añadir un lauro, el más exquisito y preciado, a su corona literaria. París, el entrevistado y ensañado París de sucesivas generaciones de ideales viajeros, se nos ofrece en cuidada narración en la que se hermana el verismo histórico del erudito y la galanura delicada del prosista para formar este libro magnífico cuyo éxito ha trascendido de nuestras fronteras.

Como ave de largo vuelo, se arriesga a atravesar el chorro atlántico y pasar hacia esa América infinita, que es el mundo de todos los grandes ambiciosos.

El primer tema de la entrevista surge espontáneamente. El señor Aunós habla y yo me dejo arrastrar por su palabra, mágico tapiz volante:

**M**i padre—empieza a contarme—fue uno de esos aragoneses que, a fuerza de incesante trabajo y desplegando todo un raudal de diamantinas virtudes, forjó en Lérida un patrimonio suficiente para que su descendencia pudiese dedicarse a los trabajos del espíritu. De él heredé esa inquietud, ese afán viajero que es una de las grandes llamadas de mi vida. Desde muy niño, el anual viaje al Valle de Arán, con su complementario recorrido por las soleadas ciudades del sur de Francia, entre otras, esa visigótica y espléndida Toulouse, que fue para mí como la primera prefiguración de París, púsome en contacto con los panoramas extranacionales. No dejé de aprovechar, a través de mi adolescencia, esa coyuntura favorable para bucear en la literatura de todos los países y señalarme como meta recorrer el mayor número de tierras posible, porque creo que viajar es tanto como ensanchar nuestra vida y alejarnos de la muerte. Apenas terminada mi carrera en Madrid, tras haber cursado la mayor parte de mis estudios en la Universidad escorialense, esperé con verdadera ansia el fin de la primera guerra mundial. En 1919 emprendí la ansiada ruta de París, donde permanecí tres meses, durante los cuales me sacrificué a ser el turista de las Guías y de los guías, sometiendo a los más tormentosos itinerarios. No me arrepiento de esta terrible prueba, porque a través de ella me familiaricé con el París material, el de los monumentos, el de los parques, calles y panoramas clásicos.

# EDUARDO AUNÓS, CRITICADOR

Amigo del Valle de Arán, do entre FRANCIA y ESPAÑA

PAR ES TANTO COMO ENCHARR NUESTRA VIDA Y ARNOS DE LA MUERTE"

LA CAPTA EL ALMA DE LAS CIUDADES VIVIDO INTENSA Y EMOCIONALMENTE

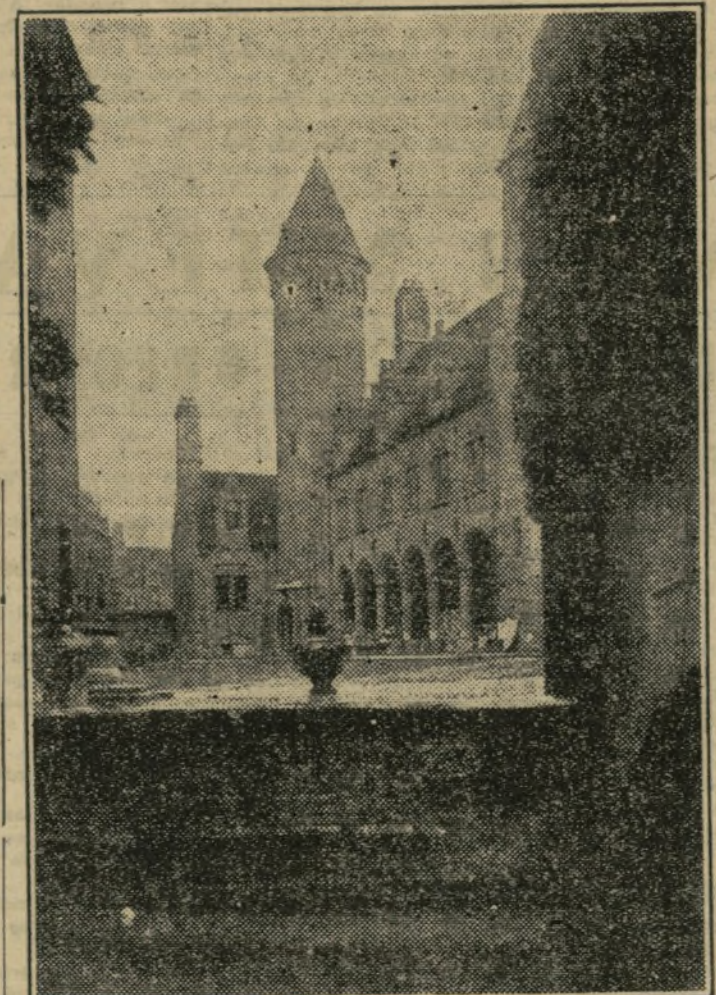
En los años de su vida el brismo de todos los barrios

En los años de su vida el brismo de todos los barrios

En los años de su vida el brismo de todos los barrios

En los años de su vida el brismo de todos los barrios

En los años de su vida el brismo de todos los barrios



Brujas, maravillas de ensueño, en la que por todas partes se encuentran los recuerdos de su pasado esplendor y en cuyas calles silenciosas y desiertas perviven el arte y la poesía.

"Ningún buen político puede ser insensible a la literatura y ningún literato puede vivir en divorcio con la política"

vidida en pupitres unipersonales. Otras veces penetraba en el cine de barrio o en el "Tabarin", que los domingos, por la tarde, acoge a un público abigarrado y diverso. En ocasiones subía hacia otros tramos del boulevard de Clichy y acudía al café de los Omnibus, que era el punto de parada de los antiguos tranvías de caballos que cubrían la ruta Montparnasse-Montmartre, o penetraba al dancing del Moulin Rouge, pero no al baile de los días de gala, sino al puramente dominguero, con sus inocentes números de variedades y sus comparsas vistosas de cancan. Otras tardes me separaba de la ciudad bulliciosa para entrar en aquel melancólico cementerio de Montmartre, que se abre al fondo de la avenue Rachel, cerca de un cabaret famoso, destruido por un incendio hace algunos años. No pocas jornadas las dedicaba al Boul-Mich, y allí convivía con los estudiantes, entraba en las librerías universitarias como esa de Gilbert, llena siempre de muchachos y muchachas de las Escuelas Especiales. Llegaba a veces hasta la Sorbona, para engolfarme después en el Parque del Luxemburgo, y

sentado en un sillón metálico dejar escapar mis sueños ante el estanque, sobre cuyas aguas mansas los niños soltaban barquitos de madera. Claro está que al lado de la "Biografía de París" podría escribir, y aún creo que algún día escribiré, "La novela de París", que no será mi propia novela, sino la aventura de esta urbe, en el metraje que he podido captar de su película emocionante y fastuosa a través de mis correrías por sus arterias vitales.

#### Otras obras sobre ciudades

—¿Qué otras obras relativas a ciudades ha escrito usted?

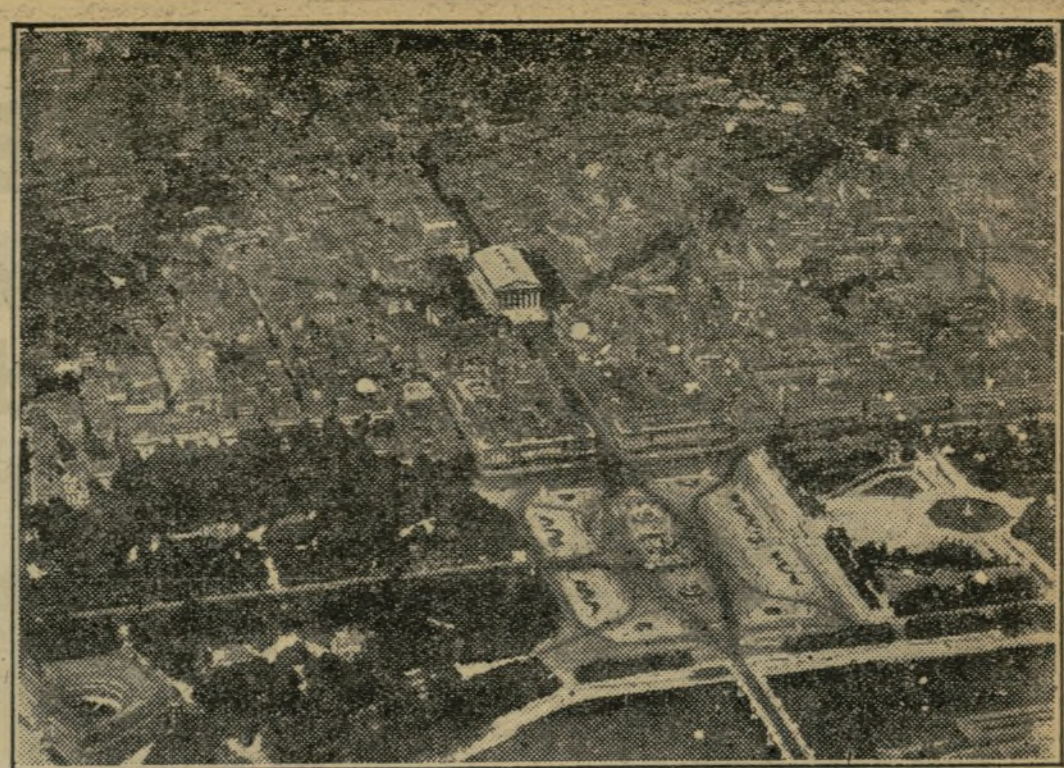
A los veintitrés años publicaba "El libro del mal estudiante", que era como un resumen de mis inquietudes juveniles. En él aparecía ya un tratado de la ciudad, que más que tratado era divagación retórica sobre las excelencias del vivir urbano. Allí elevé mi primer cántico a esta creación social donde se ha engendrado la más grande civilización que han podido elevar los hombres como muestra del aliento divino que brilla en el alcázar de su alma. No desdeno ni he desdenado nunca la vida rural; creo que ella es nuestro primer alimento y puede ser todavía nuestro último y supremo refugio. Pero estimo que la ciudad es la superación de la vida campesina y a la vez la más alta creación de ésta, porque no habría ciudad sin campo, ni el campo podría conducir hacia una vida coordinada y fecunda, en el orden político y social, si no engendrara la ciudad. Desde esos días juveniles sentí una vocación entrañable hacia las urbes todas del Mundo. He dirigido a ellas mi más fervido elogio en "El discurso de las ciudades", que publicó "Vértice" en uno de sus suplementos literarios del año 1940; después he publicado la "Historia de las ciudades" y su resumen sintético titulado "Estampas de ciudades", así como un "Buenos Aires", donde me propuse desentrañar el sentido hispánico y humano de esta gran ciudad del Sur. Tal vez intente algún otro ensayo de este orden referido a alguna ciudad española, o bien a alguna italiana, como Venecia, que tienen desde algún tiempo mi espíritu.

#### Libros en proyecto

De lo hecho pasamos a lo por hacer.

—¿Qué obras tiene en proyecto?

Todo escritor, por modesto que sea, tiene siempre un vasto programa de posibles realizaciones. Puede decirse que en los trabajos del espíritu hay siempre más de sueño que de realidad y representa un mayor patrimonio lo que queda por producir que lo que se ha producido.



He aquí una vista aérea de París: "Esa ciudad que durante más de un milenio, a través de convulsiones sin cuento, supo zozobrar sin naufragio, como reza su escudo nobiliario. La hemos visto alzada en las crestas de sus destinos más gloriosos y después descender hasta abismos de vértigo..."

ducido. Mi ilusión reside en las obras que todavía no he hecho, en las que me falta por hacer, pues me parece que éstas son, si cabe, más de Dios que las ya realizadas, ya que si todas las desbemos a su suprema inspiración, éstas requieren también su providencial amparo para sobrevivir al incesante combate frente al tiempo que nos acecha de continuo con sus implacables plazos. Muchas obras proyecto poder hacer algún día; así, por ejemplo, quisiera reeditar aquel "Testamento de juventud".

#### La política y las letras

—Ahora, don Eduardo, para terminar, ya que usted ha esbozado el tema, me gustaría que me hablase de sus tareas como político y escritor conjuntamente...

**E**stampas de ciudades. Colección Austral. Editorial Austral.

La política y las letras son dos fuerzas complementarias; ningún buen político puede ser insensible a la literatura y ningún literato, por apartado que se crea de las realidades tangibles de su pueblo, puede vivir en un divorcio total con la política. Estimo que la política, más que ideológica y programática, es fundamentalmente emotiva, porque el arte de gobernar consiste, ante todo y sobre todo, en enervar a los hombres por una tarea colectiva, y sólo con la emoción puede llegarse a este resultado. Ahora bien: ¿es posible separar la emoción política de la estética? No. El conjunto humano exige que la belleza esté presente en todo y la política, como arte mayor, es también un arte estético. Por mi parte, me sería imposible sobrepujar la ardua misión que me ha confiado el Caudillo con un excesivo optimismo sobre mis facultades, sin orcare en la lectura de los libros y sin producir cada día un poco de literatura. No cabe divorcio entre la política y las letras sin caer ambas en los abismos de la infelicidad; pero pensemos también que casi toda la literatura se articula con las inquietudes morales de la ciudad, que es cumbre de la sociabilidad humana. Las urbes responden a un afán literario y viven bajo su amparo. La verdadera ciudad es aquella que logra arraigar en el corazón de sus hijos el sentimiento de ver reflejado en ella su propio ideal de belleza, y las que no son exigentes en el cumplimiento de estos cánones, o se hallan en pugna con el desarrollo moral de sus pobladores, no son verdaderas ciudades, sino zonas geográficas más o menos intensamente habitadas.

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.

#### Buenos Aires, avenida de Mayo...

"El ambiente despidió un vago perfume inaprehensible, sensual, delicadísimo, que penetra taimadamente por los poros en vuelto en el hechizo irresistible de la brisa porteña..."

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.

Buenos Aires, avenida de Mayo... "El ambiente despidió un vago perfume inaprehensible, sensual, delicadísimo, que penetra taimadamente por los poros en vuelto en el hechizo irresistible de la brisa porteña..."

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.

#### El ambiente despidió un vago perfume inaprehensible, sensual, delicadísimo, que penetra taimadamente por los poros en vuelto en el hechizo irresistible de la brisa porteña..."

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.

Don Eduardo habla, habla. Es un verbo fugaz y diáfano, el suyo que nos prende y nos lleva sobre el tiempo con exquisito regalo. Han transcurrido dos horas. Mejor; he vivido veinte minutos de la vida emocional del Mundo, de las ciudades, de los hombres. Esta vida caliente e íntima que se ofrece a todos y tan sólo se entrega a las grandes vocaciones entrañables que saben descubrir su secreto. Tal como ahora nos traduce París Eduardo Aunós.



## AROLD LINDI

### El tenor que ha muerto cuando cantaba PAYAÑOS

Actuó en el Real de Madrid, hace quince años

El teatro de la Ópera de San Francisco de California está lleno de público. El anuncio de "El pagliacci", que va a ser cantado por el famoso tenor sueco Aroldo Lindi, de fama universal, ha despertado entre los aficionados al "bel canto" una enorme atracción. Se espera que esta noche el gran tenor, que lleva el apellido de un puerto africano, quede a la altura de su gloria. Una expectación imponente ha precedido este espectáculo. Los periódicos de la ciudad han contado la vida del célebre cantante nórdico, una vida llena de aventuras y de interés...

#### EN MILAN MURIO UN BOXEADOR

Aroldo Lindi nació en Suecia en 1889. De niño fue un infante rebelde y batallador, refractario a toda disciplina escolar. Era discoloro y juguetón, pero muy listo. Por cualquier cosa se enredaba a puñfrazos en el colegio entre sus compañeros. Pero, sin embargo, le distinguía siempre un afán de justicia. No podía consentir que en su derredor se cometiesen atropellos ni malas acciones. Aroldo era el defensor de todos sus compañeros débiles, que veían en él el brazo protector. Ya mozo, sus padres no pudieron hacer carrera de él. Lo colocaron en una tienda, de chico de recados, en vista de que no podían hacerle estudiar, lo volvieron a sacar para ingresar internamente y que cursase los estudios de la segunda enseñanza. Se escapó del colegio. Las prácticas deportivas de aquel centro docente, donde estuvo de alumno medio año, le formaron diestramente para la práctica del boxeo. Con el tiempo llegó a profesionalizar estas aficiones, pasando a ser campeón de peso semipesado de boxeo en Suecia. Al amparo de esta popularidad de púgil y aficionado al canto alternó ambas actividades. Por las tardes iba a la academia de canto de una ríeja profesora, sobrina de la que fue célebre cantante Lind Jenny, llamada en su tiempo "el ruiseñor sueco", y por las mañanas acudía con su preparador al gimnasio de su propiedad. Tenía veinte años y era un mozo alto, moreno, de gran presencia, simpático y vehementemente. Poco tiempo después el canto le había de absorber todas sus horas. Renunció al ring, ganó una beca oficial y marchó a Milán a perfeccionar sus dotes líricas. Allí vivió toda la bohemia elegante de la meca del canto. Tuvo unos amores, románticos con una linda napolitana y escribió una novela sentimental: "El amor, siempre

el amor." Después de estudiar cuatro años seguidos, con "Rigoletto" se presentó al público milanés. La crítica y sus compañeros felicitaron al joven artista por su intervención. Hizo un Duque de Mantua de inenarrable memoria. ¡Había nacido un tenor! Su voz—desde entonces y actualmente—brillaba en los agudos, y en su emisión, desprovista de todo artificio, se veía al artista digno, que se entregaba en cada actuación, sin subterfugios de oficio ni restricciones engañosas. A partir de entonces Aroldo Lindi cantó en los mejores escenarios del mundo. En la obscura lejanía de juventud quedó el boxeo y como presente físico constante, su gran complexión, su energía, su exuberante vitalidad... Aroldo Lindi, hombre culto, con un grande don de gentes había ganado en su madurez una gran afición: las letras. Escribía, escribía mucho en los ratos libres...

#### LA VEHEMENCIA DE LINDI FRENTE AL MAESTRO GUARNIERI

De su estancia en Madrid hay una anécdota curiosa. Debutó en el teatro Real, en la última temporada del año 1924 al 1925, con la ópera "Aida". Un día, en pleno ensayo general, el maestro Guarnieri, amonestó a Lindi durante el concertante del segundo acto, y éste, de temperamento muy violento, desafió al maestro desde el escenario, diciéndole que si le seguía hablando en aquel tono no volvería a dirigirlas más orquestas. El maestro, que era entonces la suprema autoridad en la ópera, después de Toscanini, y que era un hombre débil y enfermizo, se negó a dirigirla. Pasado aquel momento violento, Lindi, que tenía un corazón de oro, pidió perdón al maestro, hicieron las paces y el debut con "Aida" fue un gran éxito.

#### LA CARCAJADA DE LA MUERTE

En la célebre romanze "Ríe, payaso", tan fuerte para un actor como para un cantante, esta noche del 8 de marzo Aroldo Lindi quiere demostrar que no son para él nada sus clacuentas y cinco años. No bien la termina, cuando Lindi sufre un colapso, se desmaya y expira entre bastidores. El público, en pie, aplaude frenéticamente. Es una ovación que dura unos minutos. La sala parece hervir, crepitar, arder de entusiasmo. Entre la tramoya, el cuerpo exangüe de Aroldo Lindi, el pobre, aún tiene el rictus de los celos de Canio, tras su faz en badurnada de payaso. Arríbe, en el camerino, hay una carta escrita a un amigo sin terminar,

## DIALOGOS DE SAINETE

HOLA, Emerenciano, Buena tea agarraste el otro día con la Berenguela. Y entoavía te dura, galán.  
—No me intervienes, Cayetano.  
—¿Que t'acontece que estás tan demudao?  
—¡Estoy negro, Caye!  
—Hombre, si yo puedo enjugar tu pena, sabes que soy una esponja.  
—Mi pena no hay quien la mitigue.  
—Amos, desembucha. A ver, chico, vengan dos vasos de tintorro.  
—Pues verás. La cosa es para tirarse por el romano viaducto. Figúrate que nos han planchado los bulevares. Na más que eso.  
—Estás de broma, Emerenciano.  
—Lo que te radiodifundo. ¡Palabra! Nos los han arrebatado. Pero así, de repente, como en un juego de manos.  
—Pero oye, ¿sin consultarnos a los administras?  
—Na. Ni gota. Lo que tú dices. Lo menos que podían haber hecho era habernos pedido el parecer.  
—¡Eh! Pa quitarnos lo que es más sólido y tié más base basta que al Municipio se le estornude la idea.  
—Oye, ¿no será que los van a trasladar?

## EMERENCIANO y la desaparición de los BULEVARES



—¡A ver si te has creído que el bule es una fortaleza volante!  
—¿Y ya no se puede hacer na?  
—Na. Se le ha metido en el torrao a quien sea y san sacabó. ¡Maldita sea!

Con la de nostálgicas y vértigos y anedotismo que tienen los bulevares. ¡Mi madre!  
—¡No hay derecho, no, señor, a que nos desbularicen!  
—Mira, yo conocí aque-

llo hecho un barranco que daba asco. Pero vino—quitate la gorra, Caye—don Alberto Aguilera, un alcalde de tamaño natural, y ahí tiés el Parque del Oeste y los bule. Casi na. Por ellos jugué yo de chaves

Quiere que se celebre una conferencia TRIPARTITA

y allí conocí yo a mi verduga y por ellos se iba—¿Y qué vamos a hacer? tan tranquilo a la sombra del arbolao en la canchilla, camino de Rosales. Te digo que estoy negro.

—Es verdad. Parece como si le quitaran a uno algo de su visceral.

—Na. Reventarnos, chincharnos, molernos y abrir el paraguas, que es lo más sufrido que conozco.

—¿Qué chaladura! Yo creo que debíamos presentar un voto de censura, que eso lo tengo yo muy oído.

—Pero ¿a quién?

—O elevar una instancia, que también creo que se hace eso.

—¿Y dale! Pero ¿a quién?

—A tu tía, anda ésta. Pues yo conozco un guardia de esos de las multas, de los que llevan el merengue en la chinostra. Podíamos celebrar una tripartita y dirigir al alcalde una carta del Alántico.

—Oye es una idea. Te voy a premiar. A ver, chico; otros dos chatos. Tó será c'acabemos en chirona, pero entretanto canta conmigo, Caye.

Nos quieren arrebatar nuestro lindo bulevar...

ROL

## FIRMAS NUEVAS

### MADRIGALES

#### LA MUERTE

La Muerte es como la moto: cosa que coge, la mata. Porque, según yo lo noto, lo mismo se muere Toto, Titi, que Tete, que Tata. Se muere el pobre y el rico, se muere el malo y el bueno; el loro, el gato, el sereno, la solterona y el mico. el comerciante, el borrico, la boba, el bobo la baba; el que escribe y el que cava, el valiente y el miedoso, y en este mundo asqueroso... ¡se muere hasta la caraba!

Andrés VOLANTE (Bilbao)

#### AMOR ETERNO

Un abismo infinito son tus ojos divinos, qué dicen audacias, anhelo, pasión; son como puñales que abren los caminos negros y celosos de mi corazón. Es dulce cadencia tu risa perdida. Es gema de sangre tu boca adorada. Son tus dedos sabios cuentas [de collar... De un collar de dichas que [forjó la mente; para que mi vida fuese dócil [mente como la serena ave carmesí. Y aunque tu hermosura sea [luminosa, mis besos abiertos esperan la [rosa, que me da la esencia de tu [dulce sí.

Favila MARIBONA MALGOR (San Vicenté de Alcántara.)

### TUS OJOS

Son tus ojos seductores como dos ascuas de fuego que abrasan los corazones aprisionándolos luego en las redes del amor. ¡Son tus ojos tan hermosos! ¡Son de tan bello color! ¡Son tan dulces y amorosos! Que mirarlos sin amar no se puede concebir, pues con sólo su mirar de amor me siento morir.

Teresa DIAZ (Madrid.)

### LEO EN TUS OJOS...

Muchachita de ojos bellos, lo que callan tus labios rojos me lo dicen a gritos tus ojos en acariciadores destellos.

Ojos de dulcísima expresión; [nes; los que no me podrán mentir al alma el sentir de todas tus pasiones.

Como ciego me quedaría si tu mirada me abandonase y si otra vez no la encontrase con mi vida acabaría.

O. A. NITESUGUA (Madrid.)

### NIEBLA Y SOL

Mi vida y mi amor—el tuyo—al pensar comparo yo a una mañana de invierno con lucha de niebla y sol. Mi vida—frio—, la niebla, y tu amor—el mío—, el sol; la niebla—bruma—, mi vida, y el sol—claridad—, tu amor. ¿Vencerá el sol a la niebla? ¿Vencerá la niebla al sol? No sé; mas hay un refrán que canta prometedor así: "mañana de niebla, tarde de paseo", y yo espero acierte en mi vida para pasear tu amor.

L. MIRA (Madrid.)

### GREGORIAS

El corazón es el único órgano de nuestro cuerpo que no resiste la enfermedad; el corazón humano ha nacido para estar muy bueno.

● Estoy viva en los ojos de mi galán, porque son el espejo que nos vuelve a la vida con más azogue.

■ Las mujeres están feas con suelas ortopédicas; pero están mucho más feas cuando han descendido hasta el suelo raso de las zapatillas.

Amalia PEREZ (Ponferrada)

El amor en ciertas novelas es como el carbón en algunas máquinas: que es lo que las hace andar.

● También es sentimiento que vuelve imbéciles a las personas que lo padecen.

● El amor en su principio es como la morcilla recién sacada de la caldera: que es fragante y apetitosa, mas luego de saborearla mucho, indigesta y cansa.

● Los mentecatos que lo sienten están primero en el limbo, y luego caen en el infierno del desengaño.

● El que llora por enamoramiento es igual que el que llora por picar cebollas: intensamente y por poco tiempo.

● El amor cuantitativamente está en razón inversa de la cordura y en razón directa de la insensatez.

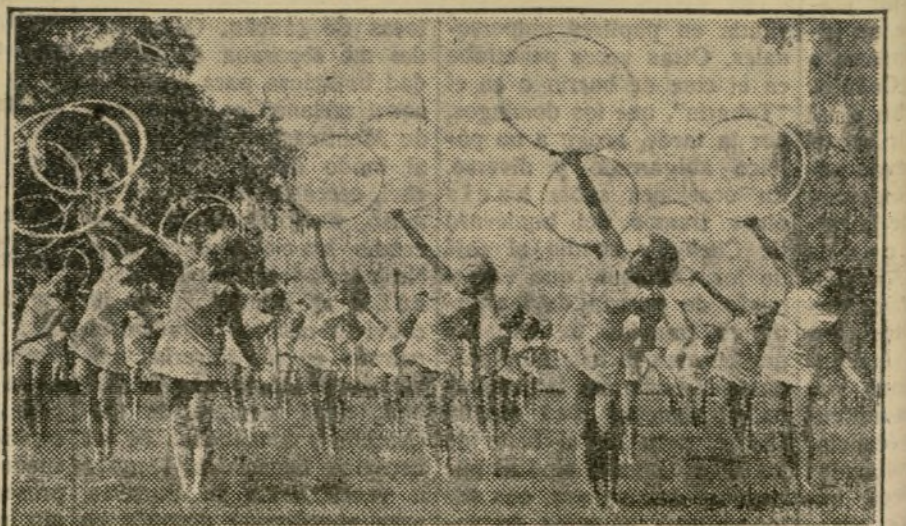
Arsenio MARTINEZ (Madrid)

No se mantiene correspondencia ni se devuelven originales.

## ...ASIERA

La gimnasia es desde hace ya tiempo una de las preocupaciones de las mujeres que quieren conservar el tesoro de la línea y el otro, no menos despreciable, de la salud. Sin embargo, los modos y modas de la gimnasia femenina han evolucionado bastante, como pueden ustedes comprobar contemplando la indumentaria y los ejercicios de las muchachas de ayer con la indumentaria y ejercicios de sus nietas de hoy.

## Y ASIES...





# ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

**BUZÓN DE  
ALCANCE**

## LOS COMENTARIOS A LOS CUADROS DEL HIJO DE CHICHARRO



El director artístico de  
"VERTIGO"  
PIER BUSSETI, SUS  
COLABORADORES Y  
LA PROSA

LA revista "Vertigo" que se ha presentado en el teatro Madrid no ha sido favorablemente acogida. Se le han puesto muchos reparos; pero, sobre todo, al diálogo. Hablamos con el director de este espectáculo, Pier Busseti:

—¿Y usted qué dice?  
—La prosa, la prosa... Ya decía yo que esa prosa no convenía al espectáculo. Luego, falta de ensayos, una casi improvisación en el montaje... Francamente, yo casi esperaba esto. No puedo decir más. Por otra parte, como humanos que somos, creo que nos está permitiendo equivocarnos alguna vez. ¿No le parece?... Me he equivocado. Sin querer descargar to-



JULIO  
ROMANO  
Y SU BIOGRAFIA  
DE  
NÚÑEZ  
DE ARCE

DESDE las columnas de "A B C", el crítico literario, señor Fernández Almagro, comentando un libro biográfico sobre Núñez de Arce del periodista "Julio Romano", dice así: "... y no hace falta, para elogiar merecidamente al poeta, revolverse contra el mundo que le tocó vivir ni afirmar que "el romanticismo en España era un plagio", o que se "pensaba en gabacho, se escribía en gabacho y se vivía en gabacho", o que "era frecuente" en ciertos poetas que "después de cometer una charranada o una vileza para quedar bien con sus conciencias se arrepentían, haciendo a la víctima un soneto..." Es decir, demasiado, y don Gaspar no necesita del insulto a los demás para afirmar su personalidad, aparte otros motivos, porque él representa típicamente ciertos aspectos de su época, con sus virtudes y sus defectos". Y en la quietud hogareña de su despacho le han preguntado a "Julio Romano" qué decía de todo esto.

—Estimo mucho la atención amable de este ilustre académico, el culto don Melchor Fernández Almagro. Ahora bien: lo cortés de mi agradecimiento no impide para lo valiente de mi criterio respecto a este leve "arañazo", que él llama cordialmente "voto particular", y es que creo que, involuntariamente, le he debido "chafar" algún libro de tipo romántico en el tear. Yo estimo que los críticos literarios no debían escribir obras sobre temas que luego han de enjuiciar a los autores; por aquello de que no se puede ser juez y parte en la misma causa... Me he basado para mi libro en una bibliografía fundamental, entre la que figuran obras de Juan Valera, del Padre Blanco García y del mismo Menéndez y Pelayo, quien ya decía, refiriéndose a los románticos, que parecía que escribían traduciendo del francés... ¿Es que cree el señor Fernández Almagro que uno no es romántico?... Si lo da nuestro propio trabajo literario... Admito el romanticismo con todo lo que tenía éste de exaltación de ideales caballerescos, llenos de nobleza y dignidad; pero no puedo pasar por el remedo que aquí vivieron algunos autores—Espronceda, por ejemplo—, de los que la fama lograda por sus versos iba en relación inversa con la fama de su conducta personal... Claro que un hombre tan culto como don Melchor no puede ignorar esto; así diré que estoy con él de acuerdo. Muchas veces, cuando se juega con las palabras, los juicios siguen siendo inamovibles y la comprensión ante un tema literario es clara... ¿Comprende? Estoy de acuerdo en todo con mi ilustre crítico y estimado compañero en letras. Y una vez más le reitero mi agradecimiento.

Albacet, marzo de 1944.—  
Señor director-jefe del semanario BUENAS NOCHES. Muy señor mío: La presente carta sirve para manifestarle mi alegría al ser en mi poder el primer número y siguientes del semanario BUENAS NOCHES. Es un acierto insuperable por lo bien presentado y clara letra; además tiene un inmenso campo de acción donde actuar, aparte de poderlos informar sobre las fallas de Valencia y Semana Santa de Sevilla, puede organizar concursos de chistes, poesías y muchas cosas más.

Señor director: desearía que atendiese mi ruego de que entre la cuarta y quinta páginas de dicho semanario dejen espacio suficiente para facilitar la encuadración de este semanario, porque como yo, creo que habrá muchos lectores que querrán encuadrarlo.

Le mando esos chistes para, si cree conveniente, publicarlos en la sección de humor. Me dará por muy agradecido si se digna hacerlo.

Nicolás SANCHEZ GARCIA

Mondofredo, marzo de 1944.—  
Señor administrador de BUENAS NOCHES. Apreciable señor: Encantada por el acuerdo que ustedes tomaron de publicar los versos que sus lectores les envíen, ha nacido en mí el deseo de que los míos también sean publicados; pero al lado de este deseo nace en mí un temor: el de que estos versos, que son hijos más bien de mi corazón enamorado que de mi imaginación, puedan dar ocasión de risa a todos los lectores de BUENAS NOCHES; este motivo sería lo suficiente para que yo renunciase a mandarlos, dejándolos para siempre enterrados en el fondo de un cajón, testigo fiel de todos mis más íntimos secretos. Pero confiando en que ustedes, antes de publicarlos, los someterán a un acertado juicio, con la decisión suficiente para desterrarlos al cesto de los papeles en caso que no los consideren dignos de figurar entre los entretenidos trabajos que BUENAS NOCHES presenta a sus lectores, me decido a enviárselos, rogándoles que, en caso de publicarlos, substituyan mi nombre con el seudónimo "Codorniz".

Carmíña G. REDONDO

TODOS LOS JUEVES  
UN CAPITULO DE

## VACACIONES EN RIO TEMPLADO

Por RAFAEL  
MARTINEZ GANDIA

Anteriormente hemos visto cómo Alberto Arévalo se encuentra en Río Templado en situación apurada por no poder pagar la cuenta del hotel, al que acaban de llegar el Rey del Dentífico y su bella hija Ágata, los cuales han sido recibidos ceremoniosamente por el gerente Dupont. La mujer de éste, Ivonne, se ríe de las reverencias de su marido y coincide en el hall con el marqués de las Acañas en Flor, a quien causa una excelente impresión. Por su parte, Wilma, que ha ido a Río Templado acompañando a Arévalo, escucha las insinuaciones de Dupont, que está enamorado de ella.

5

Wilma se queda un instante parada, reflexionando sin duda en las palabras de Dupont, antes de acercarse a Alberto. to, que en lo alto de su taburete sigue en su actitud reconcentrada. Wilma se sienta a su lado, zalamera y pegajosa. Le despierta un poco y llama al barman.

—Un "friderplay".  
—Hola—saluda Alberto, con evidente resignación.  
—¿Te diviertes?

—Mucho.  
Y para desmentirlo se baja de la incómoda banqueta y echa a andar.

—Hasta luego.  
—¿A dónde vas?

—Se ha puesto en pie en un segundo, dispuesta a acompañarle.

—A jugar.  
—Voy contigo.

—Bueno. Así asistirás al último capítulo.

Se le cuelga del brazo y la tiene que soportar como una carga inevitable.

—Has perdido mucho estos días...

—Sí...

Minutos después se encuentran en una de las salas de juego. Ante las mesas los jugadores persiguen a la fortuna y de las gargantas de los "croupiers" salen los gritos de rigor:

—¿Hagan juego, señores!...

La pareja se acerca a una de las mesas. Alberto saca del bolsillo del pantalón un billete, lo hace una bola y, por encima de las cabezas de los que están sentados, lo arroja al azar sobre el tapete.

—El último...

Le contempla intranquila, sin querer comprender del todo. Todavía guarda una esperanza. Una esperanza que se empieza a desvanecer cuando el "croupier" arrastra el billete arrugado entre un montón de fichas.

—Asunto liquidado.

Se mete las manos en los bolsillos y haciendo caso omiso de la mujer que se engancha de su brazo, sale de la sala.

Wilma se pone sentimental.

—"Mon amour"!

—¿Ni "mon amour" ni porras!

Se queda estupefacta. Cuando quiere reaccionar ya le ha sacado él varios metros de distancia y se adentra por el hall que comunica con los salones donde reina la ruleta. Corre unos pasos hasta alcanzarle.

—¿Estás enfadado, monín?

Por toda contestación se oye un sonido rugiente e intraducible.

—¿Qué te ocurre?

—¿Que estoy de usted hasta la coronilla!

—¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!—exclama Wilma en el colmo del asombro. Comprende Alberto que se avecina el desmayo de la escena final. Y secretamente se alegra.

—¿Se puede saber qué es lo que te pasa, carifito mío?

—¿Carifito tuyo? ¿Vamos, no seas cursi!

—Por favor. ¿A qué obedeces esto? ¿A qué viene tu actitud?

—¿Quieres saberlo?

—Naturalmente.

—Ahora mismo?

—Ahora mismo.

—Te lo diré en dos palabras.

—¿Primera palabra?

—Hemos.

—¿Terminado?

—Aciertas. Esa es la segunda palabra.

—Has bebido.



—Dos "whiskys" nada más. Luego ¿quieres dar a entender formalmente que hemos terminado?

—Eres un prodigio de comprensión, mi ex amada Wilma.

—¿Y me lo dices así, de repente? ¡Oh! ¡Oh!

—¿Cómo quieres que te lo diga? ¿A plazos?

—¡Ingrato!

Se lleva las manos a la melena como una mala actriz de teatro. El sacude friamente la ceniza de su cigarrillo.

—¿Yo que lo he dejado todo por ti!

—¿Vamos, formalidad! Tú lo dejas todo por mí y por el primer viajante de ferretería que se cruce en tu camino.

—¿Yo, que te he amado ciegamente!

—Con los ojos entornados nada más.

—Me darás una indemnización.

Pronuncia él con toda solemnidad estas palabras nada solemnes.

—Ni cinco.

Y añade para sí:

—Ahora es cuando se desmaya.

Wilma se restriega los ojos:

—¿He oído bien?

—Has oído perfectamente.

—No puedes hacer eso.

—¿Que no? ¿Ya verás, ya!

—¿Qué quieres decir?

—Si quieres saberlo todo, estoy arruinado. ¿Lo oyes bien?

Arruinado.

—¿No tienes dinero?

—No. ¡No! ¡¡No!!!

—¿Me has estafado?

—Bueno.

—¿Y para esto he manchado yo el honor de mi respetable papá?



—No te pongas trágica. Es un honor que manillas un día si y otro también.

Lo del honor manchado le importa mucho a Wilma, pero prefiere posponerlo a la otra cuestión.

—¿Es verdad que no tienes dinero?

Alberto le muestra el forro de sus bolsillos vacíos.

—¿Y me vas a dejar?

—¿Ay! ¡Ay!

—¿Qué te pasa?

—¿A mí me va a dar algo!

El caballero arruinado sonríe triste y compasivamente.

—Ya contaba con eso.

Pasa un botones cerca de ellos y Alberto le chista. El chico vuelve la cabeza y Alberto se rompe contra la cabeza del estirado "maitre", que pasa en ese instante.

Una historietita de amor sin amor termina así.



**D**E algún tiempo a esta parte estamos asistiendo, aunque el fenómeno no haya sido generalmente observado, a una evolución en el modo de ser del hombre célebre. Como todos los cambios fundamentales, éste del que nos ocupamos ahora ha sido iniciado por nuestros genios más ilustres, única manera de que la evolución iniciada con tanto éxito cuaje en algo positivo. En efecto, han sido el ilustre académico, el ilustre dramaturgo y el ilustre charlista quienes han dado el primer paso en este camino que abre insospechados horizontes.

Hay que confesar que el artista vive de y para el público, si bien hasta ahora había renunciado, por una llamada elegancia espiritual, a exhibiciones de cierta índole, con evidente perjuicio de su popularidad y de su economía.

Por fortuna, se ha reaccionado a tiempo, y del mismo modo que Maruja Tomás, por ejemplo, puede asegurar desde el autógrafo escrito en uno de sus más bellos retratos que los productos de la perfumería Pitimini son maravillosos—gentileza a la que la perfumería Pitimini corresponde enviando a la hermosa estrella el presente de sus productos—, así el ilustre académico, el ilustre dramaturgo o el ilustre charlista pueden proclamar, en verso o en prosa situados junto a su retrato, que determinado coñac es inmejorable. El lector posiblemente prefiera la fotografía de Maruja Tomás, pero también es posible que prefiera el determinado coñac, con lo cual se nivelan las dos cosas. En cuanto al ilustre académico, al ilustre dramaturgo o al ilustre charlista, pueden consolarse de su inferioridad fotográfica con alguna de las botellas que los cosecheros del determinado coñac descorcharían en su honor. Atención por atención, y todos tan contentos.

Brindemos, pues, con determinado licor, no sólo por lo que se refiere al coñac y a sus elogiadores, sino por esa otra ruta abierta ya, de acuerdo con las galerías tal o la casa comercial cual, y modestamente ofrezcamos nuestros servicios a la camisería Opal, siguiendo así el camino trazado por los maestros. ¡Y qué elegantes camisas vamos a lucir!

BUENAS NOCHES

## GLOBOS DEL JUEVES

**U**NA de las noticias que más nos han llamado la atención estos días es la de esa vaca, a la que hubo que sacrificar y en cuyas entrañas fué encontrada una becerra de rara constitución, pues tenía dos rabos, ocho patas y una sola cabeza.

Y nos ha llamado la atención porque estamos sumidos en un mar de perplejidad. ¿En realidad es una becerra con dos rabos, ocho patas y una sola cabeza o es más cierto que se trata de dos becerras que tienen una cabeza común?

Esa es la cuestión.

**E**N la ciudad de Szentes un joven émulo de Guillermo Tell hizo una apuesta con un amigo, consistente en disparar una flecha contra el sombrero del último a diez metros de distancia. El tirador no alcanzó el blanco, sino que hirió gra-

Ya que es usted tan listo, hágalo si puede



La cosa es bien sencilla. Consiste en tumbarse sobre el suelo, colocar sobre la frente un vaso con agua, poner los brazos en cruz y alzarse poquito a poco sin que se derrame una gota. Todo facilísimo. Los comerciantes de loza y cristal nos felicitarán mañana, viernes. Muy agradecidos.

vemente a su amigo en la cabeza.

Y la conclusión que sacamos nosotros es que el amigo del aspirante a Guillermo Tell es tonto.



TALLER FALLERO

Por Bellón

## FOLLETONES DE "BUENAS NOCHES"

# LA NEUROSIS MODERNA

Por el profesor D. A.

I y último

**S**EGUN todos los psiquiatras, la Humanidad sufre una plaga de neurosis, como consecuencia del vértigo y del modernismo. Más del 10 por 100 de los hombres cultos incurrir en el "defecto" de sentir afición por unas preferencias que no están a la altura de su capacidad intelectual. Y lo más curioso del caso es que estas dolencias se van extendiendo de tal forma que el Mundo se acostumbra a ellas y las soporta con más facilidad que las combaten.

De todas estas "enfermedades", que constituyen vicio y costumbre en la sociedad moderna, destacan unas cuantas aficiones que contrastan de una manera patente las debilidades neuróticas de ciertos individuos, cuyo número suma ya una mayoría alarmante. Veámoslas:

### LOS AJEDRECISTAS

Entre los miles de hombres que se dejan absorber por una manía agradable, los ajedrecistas figuran en lugar preferente. Imagínate, lector, que ésta pléyade de "sabios de café" adoran, casi todos ellos, su carácter con algún "nervio" graciosamente anecdótico. Los

hay, unos, que se mantienen, durante muchas horas, petrificadamente impasibles, pero éstos son los menos. Los más, accionan en movimiento continuo con una pluma, como si manejaran el timbre de pie de un tranvía. Otros, invariablemente, golpean la mesa con una maderita, un lápiz o un encendedor, sin faltar, naturalmente, aquellos que siempre están silbando y los que inconscientemente recitan versos, se muerden las uñas y, hasta algunos, que con un ritmo cronométrico, reparan el nudo de su corbata.

¡Y casi todos estos señores juegan al ajedrez por olvidar otras preocupaciones!

### LOS CRUCIGRAMISTAS

Entre los millones de aficionados a rellenar con letras los cuadritos en blanco hay hombres y mujeres de todas las condiciones sociales, con el más variado nivel de cultura y con la mayor disparidad de caracteres que imaginarse puede. Pero, absolutamente todos, se sienten unidos por el innegable placer de demostrar que para ellos no hay secretos en el diccionario, que la palabra más en desuso la conocen y que la definición literal más absurda la resuelven.

Mientras esto intentan hacer, llenan de garabatos los papeles, muerden el extremo de los lápices, monologan cómicamente y algunas veces asedian a preguntas a un vecino circunstancial, que ni le importan los crucigramas ni tiene ningún deseo en resolver la incógnita que le solicitan.

Y después de esta tarea, el crucigramista, resuelto o no su problema, rendido y agotado, abandona el lápiz y el papel y exclama las tres o cuatro frases características: ¡Los resolví todos! ¡Este no lo resolví porque está mal hecho! ¡No se me resistió ninguno! ¡Este señor "Pun" no sabe hacer crucigramas!

Y sigue día tras día sin esperar ni premio ni recompensa, poniendo letras en los cuadritos por "manía".

### LOS DEPORTISTAS

Por último, nuestra generación dió en la neurosis bienhechora del deporte. He visto por "hacer salud" levantarse un hombre, todos los días, a las cinco de la mañana, pegarse una verdadera caminata a paso ligero; pasarse, después, dos horas bajando y subiendo de columpio o de unas anillas en las posturas más difíciles y fatigosas, repitiendo ejercicios complicados y agotadores, tales como levantar pesos, dar golpes a un saco y saltos con más peligro que belleza para, finalmente, salir una noche y darse tal cantidad de bofetadas con un amigo que, al día siguiente, era necesario telefonar a su domicilio varias veces interesándose por el futuro de su físico.

¡Y todo por "hacer salud"!

¡NEUROSIS!!

La Humanidad sufre una plaga de neurosis.

El vértigo y el modernismo tienen la culpa. La

falta de reposo que sentimos pretendemos compensarla por todos los medios. Buscamos la abstracción porque no disfrutamos del descanso. Nos perjudicamos, algunas veces, físicamente para disfrutar de unos minutos de sosiego espiritual. La neurosis de nuestros días es consecuencia de la vorágine del siglo. El modernismo, con sus inquietas suspicacias, sus complejas constituciones, sus rotundas y veloces sacudidas, nos impulsan a esto: a parecer muñecos inconscientes y autómatas cuando jugamos al ajedrez o a otros juegos. Maniáticos presuntuosos e inofensivos cuando exhibimos nuestros conocimientos en crucigramas y pasatiempos. Bárbaros insensibles cuando actuamos dirigiendo con violencia nuestra fuerza y nuestro músculo. Pero lo cierto es que todos nosotros y en todos estos actos pretendemos en contrar la calma, la ingenuidad y el sosiego que la velocidad de los "cien por hora", el continuo chillar de la radio y la sombra de los rascacielos nos robaron para llamarnos hoy neuróticos.

